



«Compartir de forma *generosa* experiencias personales es sinónimo de *ayudar*. Tiene el potencial de *salvar vidas*»

¿Cómo se lo dijiste a Matilde y a Mia?

Creemos que tenemos que contarles a nuestros hijos las cosas difíciles de forma amortiguada, pero no es así. Quiero ser un ejemplo para ellas mientras vivan. Si un día les diagnosticaran BRCA, egoístamente desearía que hicieran todo lo posible por prevenir la enfermedad. Y si tuvieran que recurrir a la congelación de óvulos para tener la tranquilidad de hacerlo, nunca querría que se culparan a sí mismas. Dicen que hay que tratar a tu prójimo como te gustaría que te trataran a ti. Pero también deberíamos acordarnos de tratarnos a nosotros mismos con el cuidado y el amor con el que queremos que nos traten los que tenemos más cerca. El otro día Matilde, con 16 años, me anunció que si tiene la misma mutación, seguirá mis pasos. La pequeña todavía es muy niña. En su momento le dije que me iba a hacer una cirugía para prolongar más tiempo mi vida y ella, emocionada.

¿Te preocupa exponerte tanto en redes sociales?

Casi no tengo *haters*, quizá porque me muestro con el corazón en la mano. Cuando desvelas tus fragilidades

abiertamente, haces que el resto se dé cuenta de que todos somos iguales. Claro que espero críticas, pero no las dejas pasar. La gente es libre de escribir su opinión, igual que yo. Si no me gustan ciertos comentarios, me hago oír.

Desde que te operaste y empezaste a hablar de ello, has sido un bastión para muchas mujeres. ¿Cómo lo llevas?

Me escriben para contarme sus historias, preguntar dudas, buscar consejos o darme las gracias. Que se han hecho la prueba, que tienen la mutación BRCA1, BRCA2 o cáncer. Que han planeado la mastectomía. También me cuentan sobre relaciones de pareja o que no están contentas en su trabajo. Aunque no las puedo liberar de sus ansiedades, sí les hablo de lo que a mí me ha funcionado. Trato de usar las lecciones que he aprendido y sentirme útil para los demás. El mayor consuelo es conocer a otra mujer que pasó por lo mismo que tú y que conozca tu miedo. Compartir con generosidad experiencias personales es sinónimo de ayudar. Tiene el potencial de salvar vidas. Mira a tu alrededor y busca historias que se parezcan a la tuya. No estás sola. No eres la ►